m²

SUPLEMENTO DE VIVIENDA
DE **PAGINA/12** AÑO 3 - N°120
SABADO 19 DE MAYO DE 2001

■ **La ciudad** Problemas y prioridades de un Buenos Aires gobernable, **por Pedro C. Sonderéguer**

■ **Opinión** El impulso del Estado al desarrollo arquitectónico, **por Carlos Gotlieb**

Rafael Yohai



El propósito del Gobierno de la Ciudad es rescatar los viejos inquilinatos de la Boca de sus condiciones actuales de hacinamiento. El barrio se renovó en lo que es su circuito turístico, mientras sigue relegado en obras para su hábitat urbano

UN CIRCUITO HABITABLE

BUENOS AIRES: AUTONOMIA Y GOBERNABILIDAD/II

Fortalecer el Estado local

m² Por Pedro C. Sonderéguer*

¿Cuáles son hoy las verdaderas prioridades de Buenos Aires? Una autonomía que profundiza la diferenciación administrativa en el interior del conjunto metropolitano, una descentralización que se desdibuja en un reparto más o menos discutible de jurisdicciones barriales, son objetivos a todas luces insuficientes: inadecuación de las reformas políticas, banalidad de las metas. Lo que en el ámbito de la Nación se verifica en la licuación vertiginosa de un proyecto político, en la ciudad se expresa hace tiempo por la transferencia del gobierno a los grandes grupos empresarios, que modifican de hecho el perfil urbano, las infraestructuras y los equipamientos, al margen de una vana discusión urbanística que nunca levantó vuelo.

La ciudad, como el país, aunque de manera menos perceptible, ha entrado en uno de esos momentos históricos en los que la resolución de los acontecimientos parece depender más de las capacidades de un grupo que de la fortaleza de las instituciones o de la consistencia de los planes de gobierno: un recorrido por las vicisitudes del Gobierno de la Ciudad en los últimos años muestra claramente la incapacidad de la autonomía para delinear la política urbana y acordar reglas de cogobierno con los municipios del Area Metropolitana. A esta altura, el problema de fondo es de aplicación, de instrumentación de propuestas más que de investigación. Existe una cantidad de proyectos urbanos, elaborados en distintos niveles de actualización y sofisticación (desde reportes de investigación realizados con escasos recursos hasta estudios muy detallados, desarrollados con financiamiento externo): trabajos que tienden todos al archivo, por una cuestión de debilidad del actor estatal encargado de su realización. De allí la superposición de planes y proyectos, a veces contradictorios, otras veces redundantes.

En esto de la gobernabilidad hay, sin duda, también una cuestión de personas, en el sentido de que la gestión es una cuestión de capacidades personales, pero es finalmente una situación de *ingobernabilidad funcional* la que lleva a un primer plano las demandas sobre el personal de la política. Proyecto urbano estratégico y solidez del Estado local son conceptos complementarios: el proyecto es una herramienta del Estado local para compensar la pérdida de peso del Estado nacional y estar en condiciones de moderar y manejar los impactos de la economía global (en lugar de aceptar sin discusión sus dictados). El Estado es la herramienta insustituible del conjunto social, en la lucha por la equidad social.

Ahora, ¿cómo fortalecer ese Estado que ha visto disminuir dramáticamente sus atribuciones? ¿Cómo no advertir la necesidad de, a) modernizar y multiplicar los mecanismos de representación y participación ciudadana, incorporando nuevas tecnologías; b) adecuar la estructura jurisdiccional a la realidad urbana que se pretende gobernar, como se hizo hace ya más de un siglo al incorporar a Buenos Aires los municipios de Belgrano y Flores?

El rechazo a nuevas formas de participación, la marginación de las demandas de las organizaciones vecinales, fue un primer acto de la ciudad autónoma. La Estatuyente sesionó con una permanente manifestación vecinal a sus puertas pidiendo mayor participación.

Todos los proyectos presentados por ONG y particulares, orientados a buscar nuevas formas de participación ciudadana en la concertación del proyecto urbano, fueron cajoneados en la Comisión de Asuntos Especiales (propuestas de creación de Zonas de Urbanismo Concertado, propuestas de convenios urbanísticos interjurisdiccionales, etc). Así, quedaron a un lado tanto el objetivo último de la ciudad como creación social: movilizar las fuerzas creadoras de la comunidad, como los objetivos más inmediatos de nuestra realidad histórica: consolidar la participación a escala local, para desde allí abordar los nuevos escenarios globales. Buenos Aires tiene una posibilidad de desarrollo regional que necesita, para verificarse, una adecuación de las herramientas de gobierno a la realidad del funcionamiento metropolitano. Esto no llegará por una paradójica consecuencia de la autonomía, mediante una libre concertación de acciones entre la ciudad autónoma y los municipios vecinos: tal es la lección de los últimos cinco años. Puede pensarse que hay demasiadas razones (políticas, económicas, pero también culturales, que lo explican). La tarea pendiente es facilitar ese proceso, revisando una división jurisdiccional anacrónica, reconstruyendo y mejorando las instituciones metropolitanas pre-existentes (Conamba, Atam), de manera tal que permita situar al Area Metropolitana frente a las tareas del escenario regional, liberando energías y movilizando voluntades. Esto tiene, sin duda, los riesgos de la verdadera política.

** Arquitecto. Director de la carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.*

RAPIDO DESARROLLO DE UN CI
Y LENTA RECUPERACION DEL H

LA BOCA EN

m² Por Liliana Sánchez

Entre el interés turístico y las urgencias sociales de habitabilidad, la Boca es un espacio en pleno proceso de cambio. La reconversión ribereña va más rápido que la recuperación de los inquilinatos, que cada vez muestran un nivel mayor de hacinamiento.

Durante los 90, el espacio urbano en Buenos Aires experimentó cambios relevantes. El "centro" se amplió porque se incorporaron nuevas zonas para la radicación de actividades terciarias (comercio y servicios), se rehabilitaron zonas degradadas, se empezó a urbanizar la ribera (con emprendimientos como Puerto Madero o la Costanera). Y este proceso de renovación provocó un aumento en el valor del suelo, determinado por los nuevos usos territoriales y, a su vez, una expulsión de la población de menores ingresos que lo habitaba, por imposibilidad de hacer frente a los nuevos costos habitacionales.

Los efectos de esta revalorización urbana e inmobiliaria tuvieron un especial impacto en el barrio de la Boca, que tiene una óptima localización por su proximidad y conectividad con el centro de la ciudad. Además, las defensas costeras construidas para aliviar las consecuencias de las sudestadas y la parquización del área contribuyeron a la recuperación del entorno barrial y posibilitaron el trazado de circuitos turísticos y recreativos.

Al mismo tiempo, más del 60 por ciento de las familias que residen en la Boca lo hacen en viviendas inadecuadas y en muchos casos son víctimas del extendido submercado informal de alquileres. Aun en este contexto se observa una "baja intervención pública hacia estos sectores, reflejada en un bajo acceso al crédito público para la compra en propiedad", según concluye una investigación realizada en el Area de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.



El precio de las viviendas en la Boca registra un sostenido aumento, aunque mucho más lento que en el caso de los galpones y locales comerciales. Entre 1991 y 1999 (cuando comienza a operar el sistema de defensa costera), los valo-

m² Por Pedro C. Sonderéguer*

BUENOS AIRES: AUTONOMIA Y GOBERNABILIDAD/II

Fortalecer el Estado local

¿Cuáles son hoy las verdaderas prioridades de Buenos Aires? Una autonomía que profundiza la diferenciación administrativa en el interior del conjunto metropolitano, una descentralización que se desdibuja en un reparto más o menos discutible de jurisdicciones barriales, son objetivos a todas luces insuficientes: inadecuación de las reformas políticas, banalidad de las metas. Lo que en el ámbito de la Nación se verifica en la licuación vertiginosa de un proyecto político, en la ciudad se expresa hace tiempo por la transferencia del gobierno a los grandes grupos empresarios, que modifican de hecho el perfil urbano, las infraestructuras y los equipamientos, al margen de una vana discusión urbanística que nunca levantó vuelo.

La ciudad, como el país, aunque de manera menos perceptible, ha entrado en uno de esos momentos históricos en los que la resolución de los acontecimientos parece depender más de las capacidades de un grupo que de la fortaleza de las instituciones o de la consistencia de los planes de gobierno: un recorrido por las vicisitudes del Gobierno de la Ciudad en los últimos años muestra claramente la incapacidad de la autonomía para delinear la política urbana y acordar reglas de cogobierno con los municipios del Area Metropolitana. A esta altura, el problema de fondo es de aplicación, de instrumentación de propuestas más que de investigación. Existe una cantidad de proyectos urbanos, elaborados en distintos niveles de actualización y sofisticación (desde reportes de investigación realizados con escasos recursos hasta estudios muy detallados, desarrollados con financiamiento externo): trabajos que tienden todos al archivo, por una cuestión de debilidad del actor estatal encargado de su realización. De allí la superposición de planes y proyectos, a veces contradictorios, otras veces redundantes.

En esto de la gobernabilidad hay, sin duda, también una cuestión de personas, en el sentido de que la gestión es una cuestión de capacidades personales, pero es finalmente una situación de *ingobernabilidad funcional* la que lleva a un primer plano las demandas sobre el personal de la política. Proyecto urbano estratégico y solidez del Estado local son conceptos complementarios: el proyecto es una herramienta del Estado local para compensar la pérdida de peso del Estado nacional y estar en condiciones de moderar y manejar los impactos de la economía global (en lugar de aceptar sin discusión sus dictados). El Estado es la herramienta insustituible del conjunto social, en la lucha por la equidad social.

Ahora, ¿cómo fortalecer ese Estado que ha visto disminuir dramáticamente sus atribuciones? ¿Cómo no advertir la necesidad de, a) modernizar y multiplicar los mecanismos de representación y participación ciudadana, incorporando nuevas tecnologías; b) adecuar la estructura jurisdiccional a la realidad urbana que se pretende gobernar, como se hizo hace ya más de un siglo al incorporar a Buenos Aires los municipios de Belgrano y Flores?

El rechazo a nuevas formas de participación, la marginación de las demandas de las organizaciones vecinales, fue un primer acto de la ciudad autónoma. La Estatuyente sesionó con una permanente manifestación vecinal a sus puertas pidiendo mayor participación.

Todos los proyectos presentados por ONG y particulares, orientados a buscar nuevas formas de participación ciudadana en la concertación del proyecto urbano, fueron cajoneados en la Comisión de Asuntos Especiales (propuestas de creación de Zonas de Urbanismo Concertado, propuestas de convenios urbanísticos interjurisdiccionales, etc). Así, quedaron a un lado tanto el objetivo último de la ciudad como creación social: movilizar las fuerzas creadoras de la comunidad, como los objetivos más inmediatos de nuestra realidad histórica: consolidar la participación a escala local, para desde allí abordar los nuevos escenarios globales. Buenos Aires tiene una posibilidad de desarrollo regional que necesita, para verificarse, una adecuación de las herramientas de gobierno a la realidad del funcionamiento metropolitano. Esto no llegará por una paradójica consecuencia de la autonomía, mediante una libre concertación de acciones entre la ciudad autónoma y los municipios vecinos: tal es la lección de los últimos cinco años. Puede pensarse que hay demasiadas razones (políticas, económicas, pero también culturales, que lo explican). La tarea pendiente es facilitar ese proceso, revisando una división jurisdiccional anacrónica, reconstruyendo y mejorando las instituciones metropolitanas pre-existentes (Conamba, Atam), de manera tal que permita situar al Area Metropolitana frente a las tareas del escenario regional, liberando energías y movilizando voluntades. Esto tiene, sin duda, los riesgos de la verdadera política.

* *Arquitecto. Director de la carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.*

Fotos Rafael Yohai

RAPIDO DESARROLLO DE UN CIRCUITO TURISTICO Y LENTA RECUPERACION DEL HABITAT

LA BOCA EN DOS VELOCIDADES

m² Por Liliana Sánchez

Entre el interés turístico y las urgencias sociales de habitabilidad, la Boca es un espacio en pleno proceso de cambio. La reconversión ribereña va más rápido que la recuperación de los inquilinatos, que cada vez muestran un nivel mayor de hacinamiento.

Durante los 90, el espacio urbano en Buenos Aires experimentó cambios relevantes. El "centro" se amplió porque se incorporaron nuevas zonas para la radicación de actividades terciarias (comercio y servicios), se rehabilitaron zonas degradadas, se empezó a urbanizar la ribera (con emprendimientos como Puerto Madero o la Costanera). Y este proceso de renovación provocó un aumento en el valor del suelo, determinado por los nuevos usos territoriales y, a su vez, una expulsión de la población de menores ingresos que lo habitaba, por imposibilidad de hacer frente a los nuevos costos habitacionales.

Los efectos de esta revalorización urbana e inmobiliaria tuvieron un especial impacto en el barrio de la Boca, que tiene una óptima localización por su proximidad y conectividad con el centro de la ciudad. Además, las defensas costeras construidas para aliviar las consecuencias de las sudestadas y la parquización del área contribuyeron a la recuperación del entorno barrial y posibilitaron el trazado de circuitos turísticos y recreativos.

Al mismo tiempo, más del 60 por ciento de las familias que residen en la Boca lo hacen en viviendas inadecuadas y en muchos casos son víctimas del extendido submercado informal de alquileres. Aun en este contexto se observa una "baja intervención pública hacia estos sectores, reflejada en un bajo acceso al crédito público para la compra en propiedad", según concluye una investigación realizada en el Area de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

El precio de las viviendas en la Boca registra un sostenido aumento, aunque mucho más lento que en el caso de los galpones y locales comerciales. Entre 1991 y 1999 (cuando comienza a operar el sistema de defensa costera), los valores se incrementaron en casi un 50 por ciento en relación con la década anterior. Hoy, el metro cuadrado oscila entre 500 y 600 dólares y puede llegar a 1000 si se trata de un departamento nuevo ubicado cerca del vecino barrio de Barracas. Pero aun así, en términos generales, se mantienen por debajo del valor promedio vigente para el resto de la ciudad.

La revalorización más fuerte se dio en el rubro de los inmuebles comerciales, a partir del proceso de renovación urbana que impuso además otros circuitos comerciales distintos de los que fueron tradicionales en otras épocas. Es el caso de la calle Necochea, donde se concentraban las típicas cantinas y hoy ya casi no exhibe actividad. En cambio, emerge un nuevo enclave comercial asociado al turismo nacional e internacional en Caminito-Vuelta de Rocha, donde el alquiler de un local es ocho veces más caro que en otros sectores del barrio.

Existe un quiebre abrupto (visual y espacial) entre el circuito de Vuelta de Rocha y su entorno. "Porque se le quiso dar una centralidad barrial, pero no es así, en todo caso es una centralidad turística. Me parece un lugar más central para la Boca la calle Olavarría, para la cual estamos tratando de instrumentar los Centros Comerciales a Cielo Abierto", dice Javier Brignardello, director general del Centro de Gestión y Participación Nº 3. Con este proyecto (similar al que ya funciona en la calle Defensa), se pretende revitalizar otras zonas del barrio, reactivar a los pequeños comerciantes y recuperar el espacio público.

Inquilinatos 4x4

Si bien la población total residente en la Boca disminuyó, si se compara el último censo con los anteriores, "permanentemente se va incrementando la gente que se encuentra en situación de hacinamiento, en inquilinatos ocon riesgo de desalojo", reconoce Eduardo Jozami, titular de la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV).

Valor: ***El precio de las viviendas registra un sostenido aumento, aunque mucho más lento que en el caso de los galpones y locales comerciales.***

Veintiuno de esos inquilinatos son propiedad de la misma CMV y cuatro de ellos fueron demolidos y reconstruidos a nuevo durante las anteriores administraciones. El plan de refacciones y acondicionamiento continúa este año con otros cuatro, ubicados en Suárez 479, Martín Rodríguez 839, Coronel Salvadores 700 y Alvar Núñez 245, para lo cual próximamente se llamará a licitación para la compra de materiales y la contratación de cuadrillas.

"El proyecto (de la CMV) existe, pero es a muy largo plazo. Durante la anterior gestión y ésta se hicieron apenas cuatro edificios. Entonces nos preguntamos, si hay alrededor de 4000 inquilinatos en la Boca, a cuatro por gestión, ¿en qué año se va terminar este problema?", reflexiona Rubén Granara Insúa, presidente de la Fundación Museo Histórico de la Boca.

La otra respuesta que prepara el gobierno local ante esta situación es el otorgamiento de una línea de créditos públicos a través de la ley 341 próxima a reglamentarse. Esta norma, que no está prevista para atender específicamente la problemática habitacional de la Boca sino a toda la ciudad, introduce la posibilidad de adjudicar préstamos a personas jurídicas (cooperativas, organizaciones civiles) y además permite abordar proyectos integrales, es decir la compra del inmueble y su refacción.

Para acceder a estos créditos, la primera condición que se debe cumplir es certificar la situación de emergencia habitacional, dada por la amenaza real de un desalojo inminente, o bien el riesgo de derrumbe del edificio que se habita. Luego, no se exigirán recibos de sueldo, aunque sí es preciso garantizar que el valor de la cuota no supere el 20 por ciento del ingreso real que perciba el tomador del préstamo.

Mientras tanto, se proyectan otras obras para el mejoramiento del entorno y la refuncionalización de algunos espacios. El año próximo se hará una intervención en el bajo Autopista, eliminando los pilotes que alteran la circulación y rectificando la traza de la calle Pedro de Mendoza, para unir Puerto Madero y Caminito a través de un paseo que contenga zonas de recreación. Para el otro lado, hacia el sudoeste, la Corporación Buenos Aires Sur tiene previsto organizar un circuito turístico, cultural, museístico y patrimonial desde Caminito hasta Barraca Peña.

"Si no se contempla la parte social de lo que es la Boca, todos estos proyectos que suenan hermosos no tienen viabilidad. Acá los emprendimientos deberían ser distintos de lo que pudo manejarse para la zona de Puerto Madero, no hay tal virginidad y el entorno es totalmente distinto", observa el arq. Víctor Peralta, delegado comunal del CGP Nº 3.



■ Eduardo Jozami, titular de la Comisión Municipal de la Vivienda. "Permanentemente crece la cantidad de gente en situación de hacinamiento".

Casa Amarilla

Después de tantos planteos y replanteos urbanísticos para Casa Amarilla, hoy es imposible avanzar en ningún proyecto, entre otras cosas, porque se transformó en un objeto muy deseado por el club Boca Juniors. "En el área de Casa Amarilla tenemos problemas", admite Jozami, "el club Boca Juniors no sólo quiere comprar las tierras (que son propiedad de la CMV), sino que quiere cerrar las calles interiores". Justamente, se trata de una propuesta exactamente contraria a la que reclaman los vecinos. Ellos piden la apertura de 2 o 3 calles en el sentido Este-Oeste, para tener una mejor conectividad entre distintas zonas de la Boca y con Barracas. Además, consideran ese predio apropiado para darle un uso recreativo público y donde se podría construir el edificio para una escuela secundaria diurna, que la Boca no tiene.

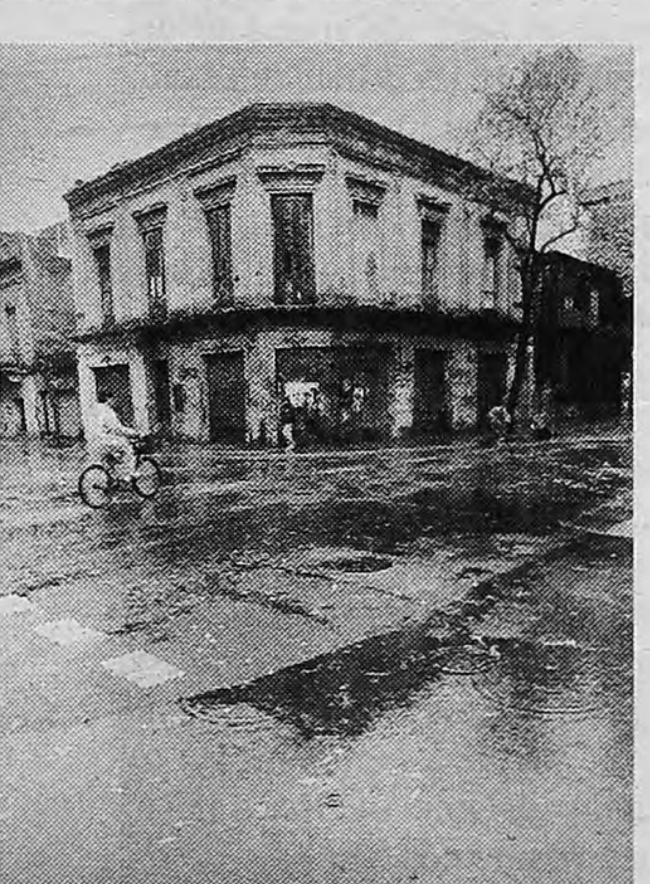
RCUITO TURISTICO
ABITAT

DOS VELOCIDADES

res se incrementaron en casi un 50 por ciento en relación con la década anterior. Hoy, el metro cuadrado oscila entre 500 y 600 dólares y puede llegar a 1000 si se trata de un departamento nuevo ubicado cerca del vecino barrio de Barracas. Pero aun así, en términos generales, se mantienen por debajo del valor promedio vigente para el resto de la ciudad.

La revalorización más fuerte se dio en el rubro de los inmuebles comerciales, a partir del proceso de renovación urbana que impuso además otros circuitos comerciales distintos de los que fueron tradicionales en otras épocas. Es el caso de la calle Necochea, donde se concentraban las típicas cantinas y hoy ya casi no exhibe actividad. En cambio, emerge un nuevo enclave comercial asociado al turismo nacional e internacional en Caminito-Vuelta de Rocha, donde el alquiler de un local es ocho veces más caro que en otros sectores del barrio.





Existe un quiebre abrupto (visual y espacial) entre el circuito de Vuelta de Rocha y su entorno. "Porque se le quiso dar una centralidad barrial, pero no es así, en todo caso es una centralidad turística. Me parece un lugar más central para la Boca la calle Olavarría, para la cual estamos tratando de instrumentar los Centros Comerciales a Cielo Abierto", dice Javier Brignardello, director general del Centro de Gestión y Participación Nº 3. Con este proyecto (similar al que ya funciona en la calle Defensa), se pretende revitalizar otras zonas del barrio, reactivar a los pequeños comerciantes y recuperar el espacio público.

Inquilinatos 4x4

Si bien la población total residente en la Boca disminuyó, si se compara el último censo con los anteriores, "permanentemente se va incrementando la gente que se encuentra en situación de hacinamiento, en inquilinatos o con riesgo de desalojo", reconoce Eduardo Jozami, titular de la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV).

Valor: *El precio de las viviendas registra un sostenido aumento, aunque mucho más lento que en el caso de los galpones y locales comerciales.*

Veintiuno de esos inquilinatos son propiedad de la misma CMV y cuatro de ellos fueron demolidos y reconstruidos a nuevo durante las anteriores administraciones. El plan de refacciones y acondicionamiento continúa este año con otros cuatro, ubicados en Suárez 479, Martín Rodríguez 839, Coronel Salvadores 700 y Alvar Núñez 245, para lo cual próximamente se llamará a licitación para la compra de materiales y la contratación de cuadrillas.

"El proyecto (de la CMV) existe, pero es a muy largo plazo. Durante la anterior gestión y ésta se hicieron apenas cuatro edificios. Entonces nos preguntamos, si hay alrededor de 4000 inquilinatos en la Boca, a cuatro por gestión, ¿en qué año se va terminar este problema?", reflexiona Rubén Granara Insúa, presidente de la Fundación Museo Histórico de la Boca.

La otra respuesta que prepara el gobierno local ante esta situación es el otorgamiento de una línea de créditos públicos a través de la ley 341 próxima a reglamentarse. Esta norma, que no está prevista para atender específicamente la problemática habitacional de la Boca sino a toda la ciudad, introduce la posibilidad de adjudicar préstamos a personas jurídicas (cooperativas, organizaciones civiles) y además permite abordar proyectos integrales, es decir la compra del inmueble y su refacción.

Fotos Rafael Yohai



Eduardo Jozami, titular de la Comisión Municipal de la Vivienda. "Permanentemente crece la cantidad de gente en situación de hacinamiento".

Para acceder a estos créditos, la primera condición que se debe cumplir es certificar la situación de emergencia habitacional, dada por la amenaza real de un desalojo inminente, o bien el riesgo de derrumbe del edificio que se habita. Luego, no se exigirán recibos de sueldo, aunque sí es preciso garantizar que el valor de la cuota no supere el 20 por ciento del ingreso real que perciba el tomador del préstamo.

Mientras tanto, se proyectan otras obras para el mejoramiento del entorno y la refuncionalización de algunos espacios. El año próximo se hará una intervención en el bajo Autopista, eliminando los pilotes que alteran la circulación y rectificando la traza de la calle Pedro de Mendoza, para unir Puerto Madero y Caminito a través de un paseo que contenga zonas de recreación. Para el otro lado, hacia el sudoeste, la Corporación Buenos Aires Sur tiene previsto organizar un circuito turístico, cultural, museístico y patrimonial desde Caminito hasta Barraca Peña.

"Si no se contempla la parte social de lo que es la Boca, todos estos proyectos que suenan hermosos no tienen viabilidad. Acá los emprendimientos deberían ser distintos de lo que pudo manejarse para la zona de Puerto Madero, no hay tal virginidad y el entorno es totalmente distinto", observa el arq. Víctor Peralta, delegado comunal del CGP Nº 3.

Casa Amarilla

Después de tantos planteos y replanteos urbanísticos para Casa Amarilla, hoy es imposible avanzar en ningún proyecto, entre otras cosas, porque se transformó en un objeto muy deseado por el club Boca Juniors. "En el área de Casa Amarilla tenemos problemas", admite Jozami, "el club Boca Juniors no sólo quiere comprar las tierras (que son propiedad de la CMV), sino que quiere cerrar las calles interiores". Justamente, se trata de una propuesta exactamente contraria a la que reclaman los vecinos. Ellos piden la apertura de 2 o 3 calles en el sentido Este-Oeste, para tener una mejor conectividad entre distintas zonas de la Boca y con Barracas. Además, consideran ese predio apropiado para darle un uso recreativo público y donde se podría construir el edificio para una escuela secundaria diurna, que la Boca no tiene.

CAL Y ARENA

Equipos

La Administración General de Vialidad Provincial de Santa Cruz acaba de incorporar un barrenieve y una bachera para realizar las tareas de mantenimiento y reparación de rutas. Por otra parte, el gobierno provincial aprobó la iniciación del proceso de selección y contratación de los trabajos de consultoría del estudio de factibilidad para la interconexión, en extra alta tensión, de Puerto Madryn y Pico Truncado.

Inmobiliarias

El sector inmobiliario internacional celebra a finales de este mes la primera cumbre que analiza sus perspectivas de crecimiento y desarrollo en América latina, en el I Salón y Symposium Americas Meeting Point (AMP), que tendrá lugar del 30 de mayo al 2 de junio en el recinto ferial de la Rural. El evento será inaugurado el día 30 por el ministro de Economía, Domingo Cavallo.

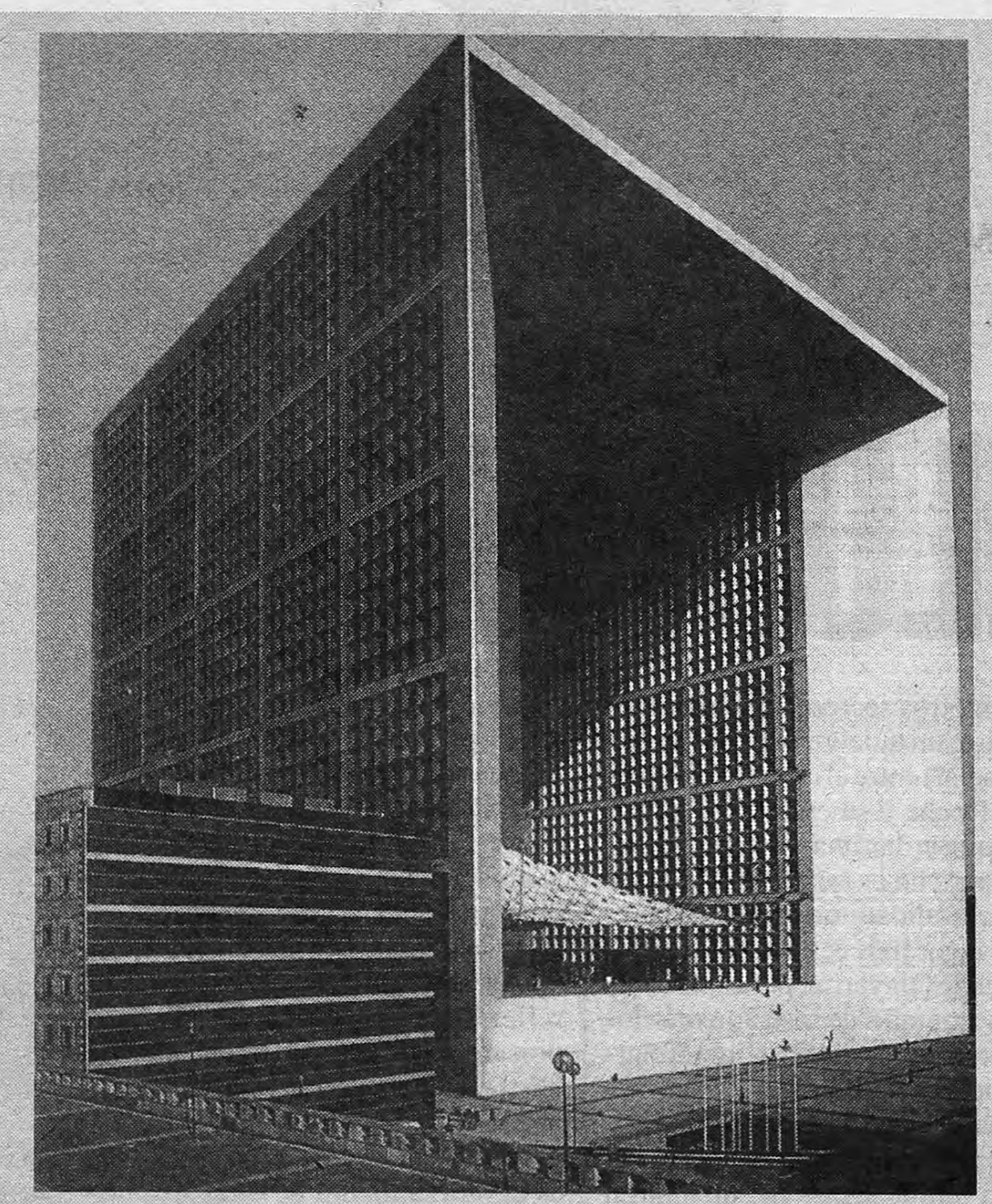
Premio

El 11 de junio se abrirá el llamado para presentar las candidaturas al Premio Nacional a la Mejor Intervención en obras que involucren el Patrimonio Edificado 2001, que otorgan la Sociedad Central de Arquitectos –a través de su Subcomisión de Patrimonio– y el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. La inscripción se podrá realizar hasta la fecha de entrega, prevista para el 27 de setiembre de este año.

Becas

La Universidad Torcuato Di Tella recibe postulaciones de interesados en obtener una beca para cursar el Master de Diseño Arquitectónico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. El vencimiento para las presentaciones operará el 15 de junio y deberá realizarse ante el Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de dicha casa de estudios.





"LES GRANDS PROJETS" DE FRANCOIS MITTERRAND EN PARIS

LA ARQUITECTURA COMO ASUNTO DE ESTADO

París es un producto de la tradición de intervención pública en dar impulso a determinadas obras arquitectónicas. Reproducimos aquí parte de un artículo publicado en el número 5 de "Block", la publicación del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea.

m² Por Carlos Gotlieb*

Las grandes obras impulsadas en París por el jefe de Estado respondiendo a los requisitos de su época, pero buscando sobre todo dejar su marca en la historia, se inscriben dentro de una tradición de intervención pública típicamente francesa, presente desde los tiempos de la monarquía. El ejemplo más relevante fue sin duda el de *les grands travaux* de la segunda mitad del siglo XIX, emprendidos por el prefecto Haussmann, que materializaron la voluntad del emperador Napoleón III de embellecer la ciudad capital al mismo tiempo que la adecuaban a las necesidades de la paciente sociedad industrial.

En épocas más recientes, durante la V República instaurada por Charles de Gaulle en 1958, los grandes proyectos presidenciales apuntaban a una gesta de modernización del país en sintonía con el desarrollismo imperante en esos años. En el caso concreto de la región de París, se decidió la creación de las *villes neuvelles*, ciudades satélites en las afueras de la capital, así como un sistema de nuevos transportes regionales (RER) que las uniría.

A partir de fines de los años sesenta, cuando comienza a mermar la fe incondicional en los adelantos tecnológicos, los grandes proyectos presidenciales tendieron a centrarse más en cuestiones culturales ligadas a la innovación y a la difusión masiva. Así lo ejemplifica la decisión de Georges Pompidou, en 1971, de crear el centro cultural que lleva su nombre. Esta tendencia continúa durante la presidencia de Valéry Giscard d'Estaing (1974-81), un período en que la crisis del petróleo creó una gran desilusión respecto del desarrollo ilimitado. En ese momento, frente a los graves deterioros producidos por la policía de renovación urbana de los años de expansión industrial (*tabula rasa* sobre barrios populares para crear zonas de edificios en torre, vías de circulación rápida bordeando el Sena, etc.), la opinión pública exigió una intervención cualificadora de la ciudad. Respondiendo a estos reclamos como una forma de afianzar su influencia, el presidente se involucró directamente en los proyectos de la capital, en particular en el polémico sector de Les Halles, en el corazón de París, y en el sector de la Villette, ocupado por antiguos mataderos municipales desafectados.

La utopía de la cultura popular

La elección en 1981 de François Mitterrand imprimió una nueva dirección a los grandes proyectos. Con la llegada de la *gauche* al poder, la voluntad del presidente de dejar su marca se vio acentuada, ya que el gobierno de izquierda fue considerado como portador de un nuevo mensaje social. En ese sentido, la puesta en marcha de grandes proyectos, cargándose esta vez de una dosis importante de utopía, fue mucho más ambiciosa. Por un lado, siguiendo con la modalidad ya consensuada, estas obras debían contribuir a mejorar la calidad espacial de territorios degradados en el interior de la ciudad. Pero, fundamentalmente, debían favorecer nuevos comportamientos sociales: *les grands projets du président* servirían para acercar la gran masa de ciudadanos a manifestaciones culturales que hasta ese momento estaban prácticamente reservadas a una elite de usuarios. Esta connotación de "cultura popular", estaba acompañada por la fe en el desarrollo de las nuevas técnicas de los programas y del montaje institucional de los nuevos emprendimientos.

Estos proyectos estuvieron también marcados por un fuerte contenido simbólico ya que, juntamente con una exposición universal (que finalmente se dejó de lado por razones presupuestarias), debían constituir, en gran parte, el marco físico en el cual celebrar el bicentenario de la Revolución Francesa. De esa manera, retomando una actitud característica de la tradición cultural francesa, las realizaciones debían ser portadoras de un mensaje universal. La fecha tope fijada explica además la premura por comenzarlos, así como las abultadas partidas autorizadas para financiarlos.

Para poner en marcha estos proyectos se creó un sistema de ingeniería cultural nutrido de los sólidos servicios de la administración pública francesa, dentro del cual se destaca el ministro de Cultura, Jack Lang. La gestión de la mayor parte de los grandes proyectos recayó así en entes públicos que gozan de autonomía financiera, se encargan de precisar el programa y la arquitectura y acuerdan la elección de los sitios con la administración parisina. Inclusive, con la reelección de Mitterrand en 1988, al acercarse a la fecha clave de los festejos del bicentenario, se creó una Secretaría de Estado dedicada exclusivamente a la concreción de los grandes proyectos.

La mayoría de los *grands projets* de Mitterrand fueron definidos en los comienzos del primer mandato. Para ello, se retomaron algunas iniciativas ya adoptadas durante la presidencia de Giscard: el Museo de Ciencia, Técnica e Industria de la Villette; el Museo de Orsay, destinado a reunir las colecciones de pintura y esculturas del siglo XIX; el Instituto del Mundo Arabe; la *Téte de la Défense*. Las dos primeras ya disponían de un proyecto que se ratificó: el de Adrián Fainsilber para la Villette; el del Colboc, Bardon y Philipon para el Museo de Orsay, luego completado con la intervención de Gae Aulenti, responsable de la decoración interior. El proyecto de la Villette se completó con la realización de un parque y la *Cité de la Musique*. Al mismo tiempo se pusieron en marcha dos proyectos que ilustran directamente la voluntad de Mitterrand de crear equipamientos para acercar la cultura al conjunto de ciudadanos: el Gran Louvre y la Opera de la Bastilla. La extensión del Louvre obligó además a la construcción de un nuevo edificio para albergar al Ministerio de Finanzas, que funcionaba hasta ese momento en el ala norte contigua al museo.

La modalidad para elegir los arquitectos denota, sobre todo en un primer momento, una sincera apertura intelectual hacia nuevas propuestas, abriendo el juego considerablemente a aquellas que provenían del extranjero. Algunos funcionarios justificaban esta actitud con una cuota de ironía, alegando la inexperiencia de los profesionales locales para producir equipamientos de cierta monumentalidad. A excepción del Gran Louvre, donde Mitterrand designó a Ieoh Ming Pei, seguramente con el propósito de asegurarse el control directo de esta zona sensible de París, en todos los demás casos se realizaron concursos. Algunos encontrarían gran aceptación internacional, quedando de todos modos siempre la elección final en manos del presidente.

Durante el segundo mandato de Mitterrand, ante las dificultades encontradas en la materialización de varias de sus iniciativas (críticas de buena parte de la opinión pública, disputas con parte de la administración municipal parisina, conflictos en el montaje de las nuevas instituciones que debían hacer funcionar los grandes proyectos), la ambición presidencial se concentró en una sola obra: la nueva Biblioteca Nacional. El nuevo edificio se situaría en la zona de Austerlitz, un antiguo sector ferroviario en vías de reconversión. Esta vez, para evitar las jornadas maratónicas, se llamó a un concurso internacional a dos vueltas, reteniéndose sólo veinte finalistas de los 244 equipos presentados. Resultó ganador Dominique Perrault, joven arquitecto francés, en una elección que debía confortar a los grupos corporativos de arquitectos franceses que manifestaban su preocupación de favorecer profesionales extranjeros en este tipo de competiciones.

* *Arquitecto argentino residente en París. Docente en el área de Urbanismo en la Universidad de Burdeos.*